



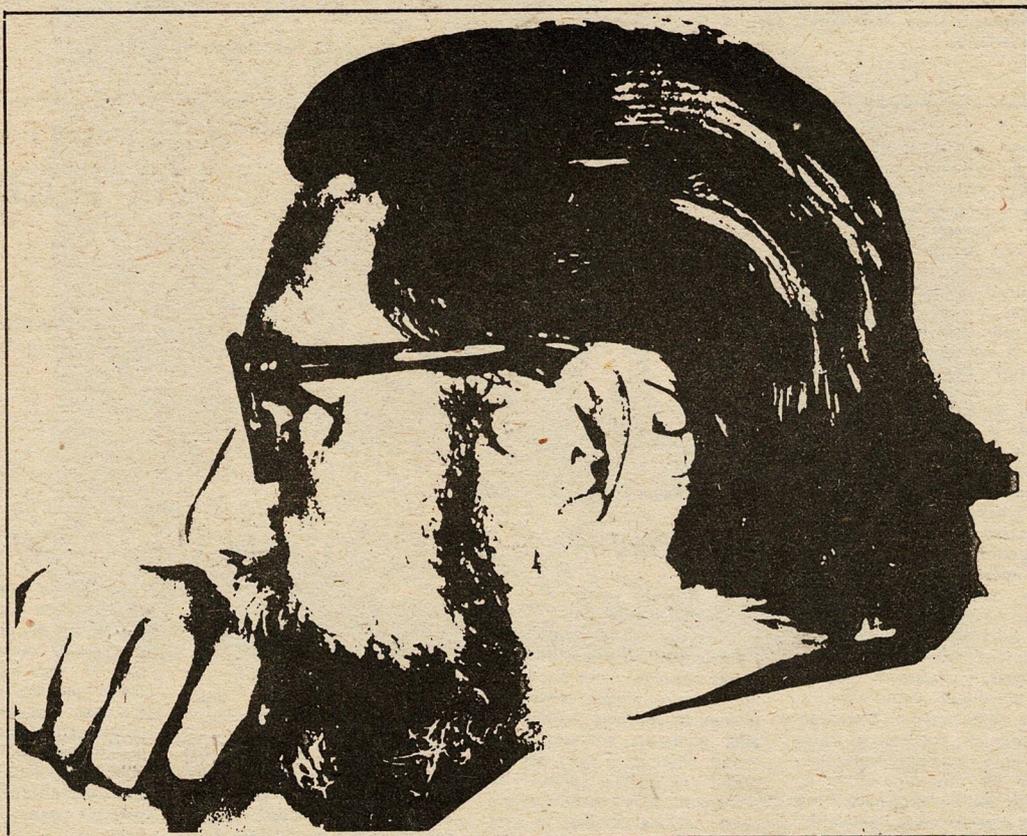
U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO

# el Caballo rojo

Suplemento dominical  
de El Diario de Marka  
Lima, 5/2/84 No. 195 Año IV

Dirección : Antonio Cisneros  
Edición : Luis Valera  
Redacción : Rosalba Oxandabarat  
Vicente Della Casa  
Diagramación : Lorenzo Osores  
Fotografía : Beatriz Suárez  
Coordinación : María del Carmen Alvarez  
Corrección : José Luis Carrillo.  
Impresión : Editora EL SIGLO S.A.

La estrategia de la provocación  
Erase una vez un proletario  
José Adolph: la literatura como profesión



Augusto Salazar Bondy, diez años después

**A LA CARGA CONTRA IZQUIERDA UNIDA**

# UNA EXPLICACION NECESARIA PARA ESTA PAGINA

"El Diario" vive tiempos azarosos, tormentosos. No era broma, ni era cuento, cuando en el curso de los últimos tres meses dijimos, en más de una ocasión, que aquí dábamos una batalla diaria por sobrevivir y que todos los trabajadores, desde recepción hasta gerente y director, nos rompíamos los lomos por hacerlo posible. Esto incluía, por supuesto, a todo el grupo de "El Caballo Rojo". Ellos sintieron que su límite llegó definitivamente la tarde de ayer. Ya antes lo habían sentido. El sábado pasado el c. Antonio Cisneros creyó, en tres momentos diferentes que no sería posible salir y que yo debía explicarlo como mejor me pareciese. Esta vez decidió hacer él mismo una explicación y con su estilo de poeta, escribió "Se trata simplemente de la realidad física, monda y lironda, con la que nos enfrentamos; no hay cómo, ni con quién, ni con qué sacar un suplemento, digamos, decoroso. Así no lo hubiéramos querido. El caballo ha terminado de boquear". Y cuando discutimos con el fin de ver si existía alguna manera mejor de presentarle el problema a nuestro público lector, que esa sola página con su parche encima, agregó todavía estas últimas palabras "...si quieres carta de renuncia, pues te la presento. Y si quieres que siga colaborando contigo —ad-honorem— en 'El Diario' lo haré con mucho gusto. Pero este Caballo, el mío, el que yo he creado...éste, no sale más. Tú no puedes impedir que yo le dé muerte. Esta vez tengo derecho a la eutanasia".

Antonio Cisneros es un poeta, es un artista, y ésta es una comprensible reacción del artista frente a la obra que ha creado. El la creó, pero esta obra ya no le pertenece más. Es de los trabajadores de "El Diario", todos. Es del pueblo, todo. El Caballo suyo, claro está, no podrá volver a salir. Pero sacaremos tal vez alguna otra acémila; equino de todas maneras. En todo caso es seguro que continuaremos dándole a nuestros lectores el mejor suplemento dominical que nuestro talento y todos los que podamos sumar puedan producir.

"El Diario" sobrevivirá. y su suplemento de domingos será de todos modos una tribuna abierta con lo mejor del pensamiento progresista del Perú y del mundo.

## ARBOL DE SALA\*

*Lo que cubrieron las sombras de las nubes  
fue todo el paisaje  
Pensé que era sólo un instante  
pero su cubierta era  
todo mi verano*

*¿De dónde sopla el viento  
para transformar el remanso  
reuniendo las gotas del aguacero crepuscular  
de aquel día  
a la deriva?*

*La pesadez de gota y gota  
corresponde al tiempo  
y el corazón que tiembla  
por el sentimiento de cada uno,  
¿Cuál otoño me lo esconde?*

*Debo acumular las piedras  
para mi cielo, el que nunca alcanzo, acumularlas,  
acumularlas  
ya no existe Oni\*\* que venga a destruirlas  
en esta ciudad de concreto desierto*

*Déjame un susurro de Sala*

\* Cuando Buda entró al nirvana en la selva de Sala, en cada cuatro lados había puesto un par del árbol Sala.

Los símbolos del este son de permanencia y fugacidad; los del oeste son de sí mismo y abnegación; los del sur son de facilidad y dificultad; los del norte son de pureza e impureza.

\*\* En el budismo, después de morir los niños, en el pedregal del río muerte deben ellos hacer una torre acumulando las piedras en recompensa de haber muerto más pronto que los padres, y cuando está hecha, viene el demonio Oni a destruirla, desde luego, entonces viene Bodhisattva, guardián de los niños a salvarlos.



¿Quién concibe todo eso, estos sistemas según los cuales para la sociedad humana la felicidad se convierte en estado permanente, la justicia en una certeza diaria, la paz en una cotidianidad libre de peligro? ¿Qué cabezas, y qué amplias, que en ellas cabe el futuro bien organizado y sin un detalle fuera de su sitio? ¿A quién le es posible pensar todo lo posible y lo contrario de todo lo posible? ¿A quién le escuece permanentemente acusar la realidad o, más exactamente, las realidades contradictorias del error?

No hay ningún concepto más impreciso que el que pretende comprender, o sea, nombrar, al hombre reflexionador, analizador, planificador, individualmente o en grupo. Las muy usadas palabras de intelectual o los intelectuales siguen siendo ambiguas, y claramente sólo se han acreditado como insultos. Desde el campo político, generalmente de derecha, se habla difamante y despreciativamente de los intelectuales de izquierda. La izquierda hace como si a la derecha no se pudiera desarrollar ningún intelecto. Cree que la intelectualidad es parte, incluso condición previa, del progreso humano. Atacados por la derecha, a los intelectuales de izquierda les gusta presentarse cerrados, y como excluyentes; una reunión no siempre imponente, a menudo penosamente autocrática, de aprendices de mago, cuyos maestros

## Poesía/Satoko Tamura

### ENTIERRO

*La superficie del río Duero sin congelar  
Fluye, tiembla bajo la nieve en polvo  
El reflejo del convento de San Juan*

*Las hierbas secas como tus pestañas largas  
De quien acabo de separarme  
Bordean las orillas*

*Por la tierra helada y árida en la orilla opuesta  
Corre una liebre*

*Necesitaba el frío,  
El frío que pueda helar hasta el enamoramiento*

*Cayendo por la montaña Moncayo  
El viento concebido en la nieve  
Me pegaba soplando a través de las mallas de bufanda  
y guantes*

*Aunque circule la primavera tardía  
En la tierra estéril de Soria  
Para no tener flor otra vez  
Entraré mis pensamientos hondamente,  
hondamente*

Satoko Tamura es una de las autoras más importantes de la nueva poesía japonesa. Los textos que ahora publicamos pertenecen a su último libro, escrito en España. Es la primera vez que aparecen traducidos al castellano.

### PUERTA

*El medio cuerpo de arriba  
siempre  
estaba inclinado  
hacia la dirección en donde brilla el viento*

*Los pies  
siempre  
corrían y  
las puntas del pie se encaraman con  
los sentimientos  
que no me dejaban*

*La pasión, la pasión;  
Para los viajeros alegres  
llevando la guitarra en las manos primaverales  
en las calles de Taxco  
las bugambillas  
floreando en la pared blanca  
vibran en el color púrpuro o oscuro*

*Como la pasión de Kiyohime\*  
como el sentimiento de Adel Hugo  
la pasión: mi pasión  
que me hizo ciega  
me hizo volar por los mares  
el olor de mis hierbas azules  
el encendimiento de mis mejillas*

*Luego de haber vivido pasiones  
frente al espejo, coloreo mis labios  
y ahora me dirijo  
hacia la puerta nueva, se llama el amor*

\* Kiyohime: Una leyenda enamorada en el teatro No y Kabuki: Una muchacha enamorada de un monje de paso, se transformó en una serpiente para atravesar el río persiguiéndolo, y al final mató al monje escondido en la campana del tiempo, quemándolo con sus pasiones. Kiyohime es el nombre de la protagonista.

## Los aprendices de mago

Analiza en esta función...



hace tiempo tes: extrañados, po.

Por ejemplo, quien la moral y lo supremo, y cuya vó la virtud a principio, ha tenido muchos discípulos de corte intelectual y postural. Estos discípulos no tuvieron ningún reparo en introducir procesos de depuración para, en nombre de la virtud, eliminar el vicio, sin importar que aquella apelase a la revolución, a la comunidad popular nacionalsocialista o a la dictadura del proletariado. Como sus maestros, también los aprendices estaban poseídos de utopía y últimos fines utópicos. Pese a todas sus contradicciones ideas de virtud, el dominio de ésta era un fin al que aspiraban todos los aprendices de magos citados.

Casi siempre son conceptos abstractos como virtud, felicidad...

Así no lo hubiésemos querido. Pero cansados y dulcemente mantenidos en interminable agonía a nuestro suplemento. Más allá de todas las dificultades imaginables y también las inimitables hemos construido, haciendo de las piedras un espacio de cuatro años, El Caballo Rojo, un espacio de alternativa cultural y política, solidario con los pobres. Y si lo logramos o no, es otro cantar. Nunca hubiéramos deseado que ese sueño terminara. Y si lo logramos, como todo, que tocarse a su fin (con casi un año) hubiéramos querido despreciarnos de una mejor manera, con un número especial y todos los conocimientos del caso. Pero eso es también imposible.

Este es el último número de El Caballo Rojo. Ninguna razón (política, moral, personal) nos obliga a dar este amargo paso. Se trata, simplemente, de la realidad física, monda y lironda, con la que nos enfrentamos. No hay cómo, ni con quién ni con qué sacar un suplemento, digamos, decoroso. Así no lo hubiéramos querido. El caballo ha terminado de boquear.

¿No sorprende que a la desgracia general en nombre de la felicidad especial, que hayan sido conducidos al extravío sin salida bajo la constante apelación a la razón. Incontables las guerras por la paz eterna. La duradera servidumbre bajo el cetro de dominio de la justicia. Siempre que la virtud pura encendió una luz al pueblo, la barbarie arrojó su sombra.

No es que los aprendices

otras novelas, la brujo, es decir

pretensión intelectual en el vertiginoso mundo de la realidad; también a los poderosos los instrumentos de poder refinados, el aparato conceptual sin fisuras. Se han cualificado para tareas que son difíciles y exigen una sesera especial; científicamente hay que explicar precisamente por qué sólo el camino extraviado conduce a la gran razón, por qué sólo las guerras pueden traer la paz final.

Nunca los aprendices de magos se esforzaron por aportar la prueba intelectual de por qué una fase de servidumbre —ellos dicen disciplinamiento necesario— ha de introducir la justicia universal. Hasta de la barbarie destilan una fuerza purificadora, que más tarde (después de la fase de normalización)

hará resplandecer tanto más nítida la virtud dominante. Argumentos que nombran la desgracia, etapa irrenunciable hacia la felicidad eterna (sea en el cielo, sea en la tierra), nunca les han faltado, desde San Agustín hasta Marx.

A menudo se vuelven víctimas de su empeño intelectual. Mientras ellos desprecian al pequeño burgués, no pueden oler al proletario —pequeño a todas las apelaciones al proletariado—; la masa conducida, seducida, acumulada sobre los intelectuales el odio que a veces estalla. Con la media común calculada estadísticamente que finalmente tiene que hacer el trabajo sucio, la limpieza, el servicio, el heroísmo de guerra cotidiano, no se bromea: pobre Robespierre. Y que las revoluciones, al devorar a sus hijos, y de prisa, porque siguen en marcha camino de la utopía, coman gustosamente de postre a algunos intelectuales, a ser posibles agrupados, forma parte del destino de los aprendices de magos.

No obstante, algunos sobreviven. Y muchos, sin quebrantarse. Apenas la guillotina los ha dejado a salvo, apenas han escapado a la dictadura del proletariado, apenas los ha olvidado el fascismo, sin ser oportunistas en el sentido corriente logran ponerse al servicio de la contraideología, del concepto abstracto siguiente: no hace falta sino que la nueva oferta responda a su anhelo de principios absolutos.

Canal 5. Editorial. "Tal vez son una minoría de agitadores que manipulan a una mayoría de estudiantes... o quizá una mayoría de agitadores que han perdido su condición de universitarios". La voz de muñeca de la locutora intenta sonar severa. El hijo de Morosini contrae los mofles y esboza una sonrisa satisfecha, entusiasmado con el juego de palabras que ha inventado su jefe de redacción. "Esto no es un editorial. No necesitamos vertir opiniones, nos basta con presentar los hechos verídicos", anuncia. (Video: estudiantes derribando semáforos, arrancando árboles, arrojando piedras a policías que contestan con lacrimógenas y los persiguen hasta esa convencional "barrera" que es la puerta de San Fernando, en una especie de macabro juego de ladrones y celadores).

"Los vándalos no quieren que la prensa deje constancia de sus actos, por eso la emprenden contra la televisión (video: estudiantes arrojan piedras en dirección a las cámaras), porque la TV sólo muestra la verdad objetiva, por eso han agredido cobardemente al reportero de Canal 2 (video: camarógrafo con parche en la frente). Nuestra solidaridad con los colegas de Canal 2. Por nuestra parte, seguiremos cumpliendo con nuestro deber democrático de informar toda la verdad".

Canal 2. Una hora más tarde. Por boca del mismísimo reportero herido nos enteramos que recibió la pedrada por pura casualidad cuando se había refugiado detrás de una tanqueta.

## PROVOCACION

Ya desde fines de noviembre y luego con la ratificación de Rodríguez Pastor, quedó claro que el gobierno había optado por la provocación. Decidido a acelerar en los meses que le quedan la liquidación económica y moral del país y a aguantar a pie firme la respuesta indignada y crecientemente violenta que provoca con su acción disolvente, el gobierno se dedica a echar leña al fuego, a escupir a la cara y luego a denigrar al que responde airado, a acusar de bárbaro al que no quiere o simplemente ya no puede (los mineros de Cata, por ejemplo) seguir ofreciendo la otra mejilla. Allí entran a tallar los medios de comunicación.

A estas alturas, por ejemplo, pocos recuerdan que la violencia estudiantil comenzó cuando la policía reprimió una pacífica manifestación largo tiempo anunciada en protesta contra la ley Alayza-Sánchez (hoy ni los propios padres reconocen a la criatura) y el alza de pasajes. Nadie recuerda que desde un principio los estudiantes —como tantos otros en todo el país— exigieron diálogo. Al gobierno le basta hacer oídos sordos y esperar que cunda la exasperación en el campo contrario.

Cuando ello suceda, allí estarán las fieles cámaras de Canal 5, los sesgados titulares de *Expreso* para redondear la faena y vestir al lobo con piel de cordero democrático, atacado por fieras totalitarias.

Está contraofensiva con la

# La estrategia de la provocación

Carlos Iván Degregori

Durante las últimas semanas arrecia el huayco de medias verdades y mentiras descaradas en la prensa derechista. El tono varía desde aquel de virgen pellizcada de los editoriales de Canal 5 hasta el lenguaje procaz de *Ojo* o *Ultima Hora*. Sea como producto de una campaña orquestada o como estrategia espontánea de supervivencia, lo cierto es que la prensa conservadora, con Canal 5 como neto punta de lanza, viene jugando un papel clave dentro de la respuesta gobiernista que se insinúa poderosa y brutal en este largo y ardiente 1984 que apenas se inicia.



cámara en un hombro, la escopeta de gases lacrimógenos en el otro y el decreto de suspensión de garantías colgando del cinto, no parece rendirle al gobierno los dividendos esperados. Posiblemente por excesiva la campaña no aparezca demasiado veraz. Allí está el escándalo de Elías Larozza enjuiciando a la prensa opositora. O el grotesco caso de la ciudadana francesa apresada en Cajamarca, presentada como monja y que luego resulta ser ex-monja y al parecer estuvo en Europa en los días del crimen que se le imputa. Es tan evidente el carácter de patraña y de venganza contra la prensa

independiente y los religiosos que realizan su labor pastoral en los sectores populares, que de alguna manera el efecto debe quedar en parte neutralizado.

Por otra parte, la realidad es demasiado contundente como para ser tapada con una cámara de televisión o una hoja de periódico. El país continúa cuesta abajo y todos lo sentimos, no precisamente por culpa de estudiantes, monjas o pescadores, sino de los banqueros que nos gobiernan.

Sin duda, es esa convicción de que nada logrará cambiar la opinión mayoritaria la que ha llevado a un acercamiento

tan temprano entre AP y el PPC para presentarse juntos a las elecciones del 85 desde la primera vuelta. La disputa se centra en quién conducirá a la derrota a las manguantes huestes acciopepecistas.

## DESGASTE

Pero si bien el gobierno no logra revertir el repudio ciudadano, su artera campaña va logrando cierto éxito en desprestigiar a la izquierda, desgastar los flamantes municipios y aislar los brotes de protesta, arrinconándolos en el corredor sin sa-

lida del ultrismo.

En efecto, mientras el APRA se pone de perfil o, más precisamente, se repliega sobre sí misma y se atrinchera ordenando filas para salir con fuerza el Día de la Fraternidad, tratando de conducir a partir de entonces la indignación popular por los estrechos cauces de la lucha electoral, la izquierda se encuentra en pleno campo abierto, boicoteada abiertamente desde arriba y desbordada por el movimiento popular. Este, a su vez, desarrolla una lucha cada vez más frontal pero siempre dispersa. A la marcha de pescadores le sucede el paro cívico en Piura o la huelga bancaria. Pero son movimientos paralelos que, por tanto, no suman fuerzas. Lo más centralizado resulta la protesta nacional de los estudiantes; pero es allí donde el gobierno ha obtenido mayores éxitos en su táctica de aislamiento.

Se ha hablado hasta el cansancio de la necesidad de centralizar el movimiento. Pero quizá por primera vez existe la posibilidad de que dicha centralización no se reduzca a los estrechos marcos gremiales, sino que abarque tanto al movimiento social como a la propia IU y a los municipios conquistados en noviembre.

La experiencia todavía mínima en los municipios demuestra que amplísimos sectores sólo esperan la ocasión para participar: desde las campañas de salud hasta las fiestas vecinales. A nuestro entender, la situación es tal que bastan una iniciativa, una convocatoria correcta, para aglutinar a aquellos que luego de haber comprobado que su protesta en las urnas resultaba inútil, protestan ahora de mil maneras, inclusive de modo violento.

De diversos sectores se recoge la idea de una necesaria jornada nacional de lucha, que salve del aislamiento a los que hoy combaten cada uno por su lado, y que tense fuerzas hacia tareas que siguen plenamente vigentes: el paro cívico nacional, un frente nacional de defensa, una participación acertada y unitaria en las elecciones del 85.

El contraataque de la derecha es desordenado y no cubre sus propios flancos. Hasta ahora, sin embargo, la izquierda permanece embotellada y confundida. Queda todavía mucho pan por rebanar, pero los días pasan y cierto nerviosismo comienza a insinuarse frente a esa parálisis recientemente recobrada.

Algunos dicen que hay que tener confianza, puesto que mientras el APRA se caracteriza por partidas de caballo y llegadas de burro, ahogándose en los tramos finales y sacando a relucir esa extraña vocación suicida en las puertas del gobierno, la izquierda avanza de atropellada y compone todo en el último minuto. Otros preferiríamos ponernos de una vez en marcha, en un año en el cual el Perú se juega bastante más que la presidencia y las curules parlamentarias.



En Madrid, en la parte alta de Cuatro Caminos, en una barriada proletaria, nació, en 1896, Cipriano Mera. Desde pequeño sigue las vicisitudes y la suerte de casi todos los chicos de su tiempo y barrio. Es un muchacho despierto que apenas pisa la escuela y trabaja desde que tiene uso de razón. Al final, como muchos de ellos, entra de peón en una obra. Al cabo de unos años puede considerarse un magnífico albañil.

La única gran industria de Madrid es la construcción, pero el trabajo en ella es duro y mal pagado. Mera choca frecuentemente en el trabajo con los patrones, participa en todas las huelgas y encabeza algunas. La consecuencia son sus primeros encierros. Como otros tantos obreros la cárcel le sirve de escuela para adquirir conocimientos de los que carece. Enemigo por naturaleza de injusticias e imposiciones se siente atraído por las posiciones más radicales. No tarda en ser conocido como militante de la Confederación Nacional de Trabajo (CNT), e intervenir en las asambleas de su organización.

Toda esta etapa de la vida de Mera culminará con la caída de la monarquía. Se produce entonces en España un fenómeno increíble: la rápida expansión del movimiento obrero anarquista, que en corto tiempo tendrá un número de afiliados —un millón y medio— mayor que todos los partidos de izquierda y derecha juntos. Sus dirigentes son totalmente desconocidos en los círculos burgueses de la capital; en cambio, son sobradamente conocidos por los trabajadores que los ven a diario en las mismas fábricas o andamios en que todos trabajan. En el Sindicato de la Construcción no hay cargos retribuidos ni la esperanza de conseguir con facilidad cargos burocráticos de ninguna clase. Todos son obreros auténticos y los dirigentes más destacados no disfrutan de otro privilegio que servir de lección y ejemplo a sus compañeros trabajando como el que más y arriesgándose con absoluto desinterés para todos. Con esto basta para que todos pongan en ellos mayor confianza que en cualquier caudillo por muchos que sean sus conocimientos o su elocuencia.

Años después, cuando se produce el golpe fascista de Franco, el 18 de julio de 1936, Mera se encuentra detenido. A medianoche del domingo 19 es puesto en libertad por las fuerzas revolucionarias que controlan Madrid. Al día siguiente participa activamente en los combates.

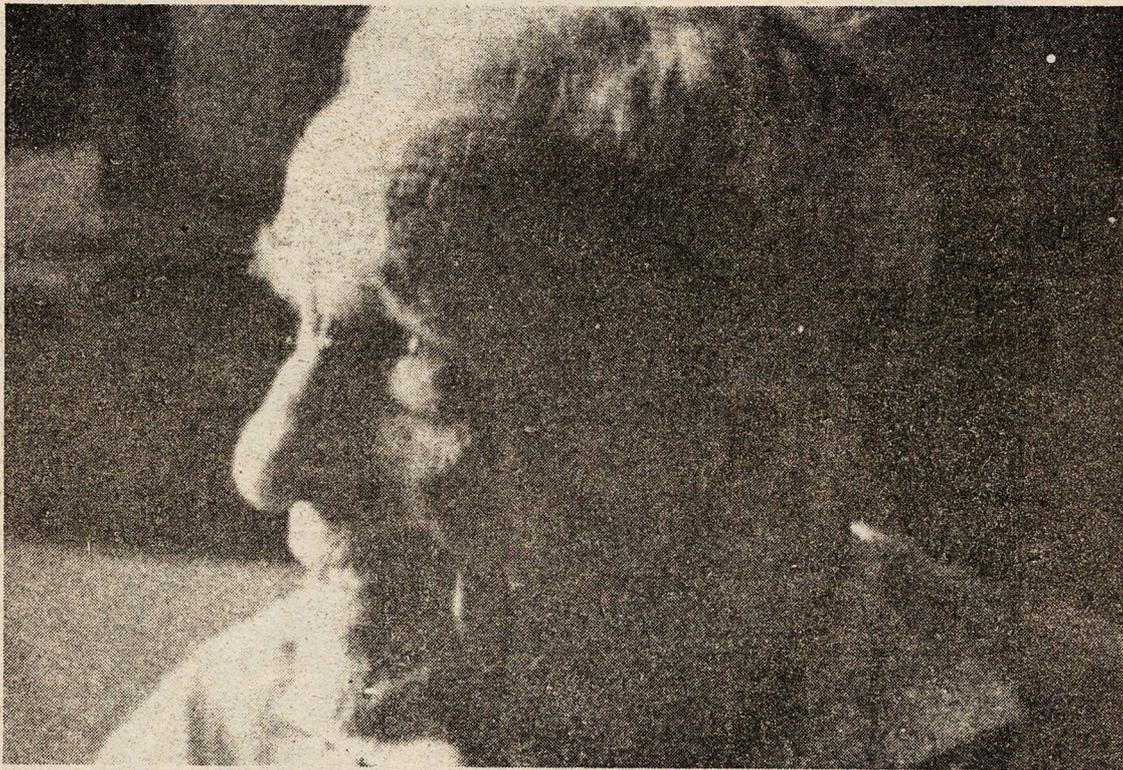
En noviembre, cuando la primera batalla de Madrid alcanza su mayor virulencia, Mera penetra en la Casa de Campo, un reducto fascista, como responsable político de una columna de tres mil obreros. Luego su avance es detenido durante dos semanas en un extenso frente; las cuantiosas ba-

Cipriano Mera

# ERASE UNA VEZ UN PROLETARIO

Manuel Hernández

En octubre de 1975 fallece en un hospital parisiense un viejo obrero español de la construcción llamado Cipriano Mera. El trabajador español que ya ha cumplido los setenta y nueve años y lleva menos de cinco de jubilado, vivía desde hace tiempo en un modesto piso en un barrio proletario, mundialmente famoso por alzarse allí las grandes fábricas Renault. Este viejo obrero tenía una larga historia de combates al servicio de su pueblo; de obrero de construcción y dirigente sindicalista, Cipriano Mera pasó a ser general del ejército Republicano durante la Guerra Civil española. Y, cerrando el ciclo de su vida, la muerte lo sorprendió cuando de nuevo era un proletario más.



Cipriano Mera en los últimos años de su vida

jas son cubiertas por combatientes voluntarios procedentes de todos los sindicatos. El Sindicato de la Construcción da en esos días una orden impresionante: "Todos los trabajadores de la construcción que no estén en lista y controlados por el Consejo Mixto de Fortificaciones, se concentrarán en los sitios indicados por sus organizaciones, con sus respectivas meriendas, para marchar donde sea preciso en defensa del pueblo de Madrid". Van a luchar, a batirse empuñando el fusil abandonado por algunos de los muertos. Se les exige, sin embargo, que cada uno lleve su comida. Y con orgullo —dicen las crónicas de la época— podrá proclamar el Sindicato de la Construcción, el sindicato de Mera, que ni uno solo de sus afiliados desoye el llamamiento de la organización. En torno a Madrid caen muchos militantes de la CNT; perece así, oscuramente, lo mejor del proletariado madrileño. Tan profundos claros abre la muerte en sus filas que cuan-

do el propio Mera recibe el encargo de comunicar a Federica Montseny y la muerte del anarquista Buenaventura Durruti, la entonces ministro de Sanidad de la República se duele de las elevadas pérdidas y pide a Mera que no se arriesgue más de lo necesario. Imperturbable, Mera responde: "¡Imposible! ¿No ves, mujer, que hay que ir siempre adelante para que los demás te sigan?".

A comienzos de 1937, en el frente de Madrid se inicia la construcción de las primeras unidades del Ejército Republicano. En el nuevo ejército Mera no aspira a lograr ningún cargo y se resiste a aceptar el que le ofrecen; pero cuando las necesidades de la guerra le fuerzan a asumirlo, expone con serenidad su pensamiento. Mientras el fascismo dure y él tenga el mando de una unidad militar, no tolerará en ella indisciplinas ni debilidades. Los procedimientos que empleará repugnan a sus ideas y sentimientos, pero es la única mane-

ra de ganar la guerra al fascismo en la que tanto se juegan los trabajadores. Como jefe de la XIV división, participa en la batalla de Jarama, luego en Guadalajara, donde las fuerzas franquistas, apoyadas por los fascistas italianos, sufren su más seria derrota durante la guerra.

En el mes de marzo de 1939, cuando la pérdida de Cataluña ha sellado definitivamente la suerte de la contienda, recibe órdenes de trasladarse a Valencia. De allí parte rumbo a Orán. En Argelia va a parar a un campo de concentración al igual que miles de refugiados.

Cuando al fin sale libre, como en Orán no encuentra trabajo viaja a Marruecos, donde trabaja como peón de ferrocarriles. Allí, el general curtido en cien batallas, que mandó con eficacia un cuerpo de ejército, será un trabajador igual que los demás que no pide trato de favor.

Luego de la derrota de Francia (en la Segunda Guerra

Mundial), Mera es detenido y entregado a los franquistas que lo encierran en la prisión de Perier, luego en la de Santa Rita; en esta última permanecerá quince años.

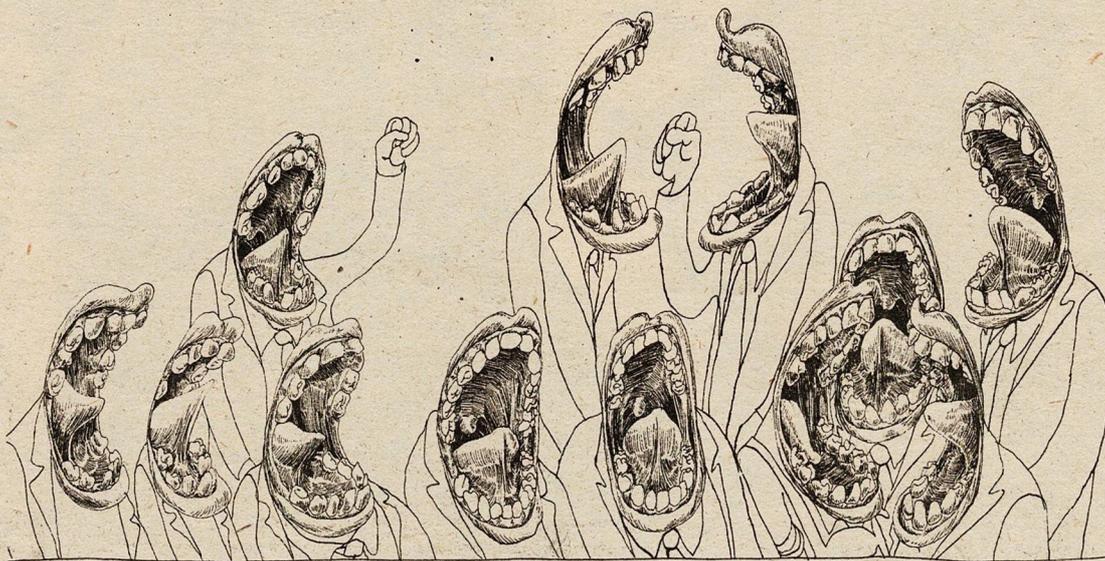
Al abandonar la prisión, Mera encuentra trabajo en unas obras de construcción. Un día sabe que la policía le anda buscando y resuelve abandonar Madrid para volver al exilio.

Viaja a París, donde procura reiniciar su vida; encuentra trabajo de albañil. Hay amigos que le ofrecen trabajo y colocaciones que rechaza sin vacilar. Es un trabajador auténtico y prefiere seguir ganándose la vida con su propio esfuerzo. Cuando pisa tierra francesa tiene más de cincuenta años; todavía trabaja como albañil durante veinte más. Vive exclusivamente de su trabajo mientras le queda fuerza. Pasa los últimos años de su vida en un piso pequeño y modesto de la calle Jean Jaurés. Sin intentar lo se convierte en símbolo y ejemplo para cuantos lo conocen. No sólo por su valor y militancia durante la guerra, sino por su conducta posterior. Porque si son muchos los capaces de comportarse valerosamente en el transcurso de una lucha y morir con entereza, son contados los que con una historia como la suya vuelven a ganarse el pan con el sudor de su frente colocando ladrillos en lo alto de un andamio.

Es necesario señalar que la vida de Cipriano Mera no fue un caso excepcional. En su libro: "El corto verano de la anarquía", Hans Magnus Enzensberg nos narra el encuentro que tuvo en París con los últimos exilados anarquistas compañeros de Mera: "El anarquismo español, por el cual han luchado toda su vida estos nombres y mujeres, nunca ha sido una secta al margen de la sociedad, una moda intelectual ni un modo burgués de jugar a la revolución. Fue un movimiento proletario de masas. Casi todos han trabajado toda su vida con sus manos. Muchos de ellos van aún hoy día a las obras y a la fábrica. Declaran con cierto orgullo que no dependen de nadie, que se ganan la vida por sí mismos; en sus pequeñas viviendas no hay nada superfluo; no conocen la disipación ni el fetichismo del consumo. Sólo cuenta lo que puede usarse. En sus pequeñas habitaciones no hay televisores sino libros. Ni en sueños se les ocurriría arrojar el arte y la ciencia por la borda, aunque sean de origen burgués. Cuando uno los conoce, se sorprende al comprobar cuán poca desorientación y amargura hay en ellos. Su amabilidad es proletaria. No han aceptado nada, ni gozado de becas. Su conciencia está intacta. No son fracasados. No son hombres acabados ni neuróticos. Sus derrotas no los han desengañado. Saben que han cometido errores, pero no se vuelven atrás. Los viejos hombres de la revolución son más fuertes que el mundo que los sucedió".

# A LA CARGA CONTRA IZQUIERDA UNIDA

Henry Pease García



La ocasión de que IU cumpliera un mes en el municipio limeño fue aprovechada para exhibir lo que quiere hacer la derecha: mostrar una izquierda incapaz de gobernar, dividida y capaz de atemorizar a los sectores medios. Se trata de convertir el triunfo de noviembre en la vacuna que saca al combate a todas las defensas del sistema para destruir ese germen mortal que es la izquierda socialista. El objetivo era de esperar; lo que quizás extrañe a algunos es que ahora hasta los locutores de T.V. terminen siendo comentaristas. Los medios son muy simples: "miente, miente que algo queda" fue desde siempre el arma de aquellos que no tienen ya ni la razón ni la historia en su favor.

## UNA EXPERIENCIA ANECDOTICA

Pocos noticieros libran tan enconada lucha por esta santa causa como el que diariamente produce el Canal 5 de T.V. El 31 de enero lanzó todas sus baterías en notas de antología —como aquella que recurre al truco de filmar un lejano basural como si estuviera en el Cercado de Lima— con trucos de video para con las ideas de fuerza de siempre a las que hoy se agrega la pretensión de que en un mes queden resueltos problemas que en tres años no exigió fueran resueltos por el alcalde Orrego, tales como la limpieza o los ambulantes, que existían hace un mes en la misma magnitud que hoy y no constituyen de ninguna manera el problema más grave que afronta el municipio.

Hay otro ejemplo que resaltar, no por anécdota personal menos importante. Un reportero se nos acercó y nos preguntó acerca de un supuesto ofrecimiento del alcalde Barrantes a los estudiantes sanmarquinos según el cual asistiría esa tarde a la UNMSM para solidarizarse con ellos. Manifestamos que no conocíamos tal ofrecimiento y al requerirse nuestra opinión sobre el hecho señalamos la justicia de la protesta. Insistimos, como ahora lo reiteramos, en que es democrático protestar en las calles y que, aunque podemos tener diferencias

en cómo hacerlo, sabíamos de los obstáculos que se ponen a la protesta pacífica; sabíamos que muchos actos de violencia no son voluntarios o no provienen de la intención inicial de los organizadores y sabíamos también que hay en nuestro pueblo rabia acumulada, hartazgo de un gobierno que no escucha ni siquiera tras la aplastante derrota de noviembre. Esta es una versión aproximada de lo que recordamos y fue dada precisando en todo momento que desconocíamos lo que al respecto pensaba el alcalde.

Horas después, al partir al cementerio para rendir homenaje a los mártires de Uchuraccay, se acerca al alcalde el mismo reportero y delante nuestro formula preguntas sobre este tema partiendo de la afirmación caricaturizada de nuestras declaraciones previas. Pero lo más distorsionado fue la forma en que se dió la noticia, pues ésta se editó de tal manera que desapareció la primera parte de nuestra declaración —incluida la pregunta del reportero— y se colocó el resto de nuestra respuesta tras una noticia que informaba que Barrantes no había ido a la

UNMSM y no apoyaba a los estudiantes, tratando de mostrar una contradicción entre ambos. No hubo tal contradicción y me consta que en ambos casos apoyamos la causa de los estudiantes y el derecho de protestar, sin por ello identificarnos con los actos de violencia, aunque pudiéramos contribuir a explicar por qué se producían éstos. "Caretas" en su último número pretende recoger esta imagen propiciada por el Canal 5 para hacer alianzas y enfrentamientos que no son tales.

Al margen de reiterar que ningún intrigante y ninguna intriga podrán crear fisuras sustantivas donde no las hay, el hecho sirve para ver cómo este tipo de periodismo manipula imágenes, grabaciones y noticias a su antojo para dar la imagen que quiere de los actores políticos y de las instituciones. Debemos estar alertas sobre los trucos que se usan para enfrentar a unos contra otros. Vale recordar algo que escuché a Alfonso Barrantes y que dije en mi citada y borrada parte de la respuesta: es mejor no declarar sobre lo que el periodista nos dice que otra

persona dijo, porque la mayor parte de las veces suele estar distorsionado.

## Y POR CASA ¿COMO ANDAMOS?

En la campaña electoral se demostró hasta el hartazgo cómo el odio que tiene esta prensa contra la izquierda le impide ver lo que realmente pasa; deforma por eso las cosas en grado sumo. Felizmente entonces se demostró algo más importante: que el pueblo simplemente no les creyó. Sin embargo no por eso hay que descuidar este flanco: tan importante como hacer una buena gestión municipal es contar con una efectiva capacidad de comunicación social para que no se distorsione la imagen ni se engañe al pueblo. Ocurre que hay muy pocos recursos.

Y también por eso cabe preguntarnos por la prensa de izquierda, por sus métodos y por la forma en que se interpretan ligeramente hechos y situaciones. Será preciso desarrollar el tema; baste por ahora señalar que no es la realidad un plano simple, blanco-negro; que es un error caricaturizar, como hacen los editoriales de

*El Diario*, para terminar entendiendo que la Izquierda Unida se debate al fin de cuentas entre dos alternativas; encerrarse en la escena oficial (alternativa "reformista" con todos los calificativos del caso) o subirse sobre la ola de cada protesta popular (alternativa "revolucionaria" que más bien entiendo yo jacobina y contraproducente).

El problema está en cómo conducir a las masas dentro de los rasgos característicos de este período; cómo convertir el voto en organización y consenso, es decir en fuerza popular y cómo hacerlo sin que la cruzada derechista para unificar a todo el país contra la izquierda encuentre fundamento en los propios errores de ésta. No es lo mismo entender la política como una práctica de masas, dirigida democráticamente desde éstas, que subirse al carro de cada protesta y gritar más alto, o escribir más duro.

Tiene la Izquierda Unida el reto de gobernar el municipio con el pueblo, de reestructurar una administración y hacerla eficiente, además de adecuada no sólo para priorizar las demandas populares sino para acostumbrarse a la participación de los vecinos en una multiplicidad de organizaciones. Tiene que hacerlo cambiando lo que han sido las prioridades durante muchos años y enfrentando zancadillas de un poderoso Poder Ejecutivo que con mucha cortesía permite conversar pero no concede recursos ni facilita la autonomía municipal.

Mostrar al pueblo su capacidad de gobernar aún cuando no hay recursos es parte del reto actual, bastante más complejo que el simple gesto de protesta. Esta seguirá presente y sobre ella tendremos que pronunciamos reclamando siempre eficacia y madurez, no la simplista "exacerbación de las contradicciones", cuestión que muchos creen es un problema de radicalidad de las palabras más que de políticas que calen en profundidad.

Este es ciertamente un campo del necesario debate político. Apuntamos en todo caso a que se haga a fondo y no en forma caricaturesca; que se haga buscando lo que une y no lo que divide, muchas veces formalmente.



Augusto, Sebastián y su madre

## AUGUSTO SALAZAR BONDY DIEZ AÑOS DESPUES

Juan Abugattas

I



En pago por su indiscreción, los que sin hacer ni pensar realmente nada han gobernado siempre al Perú, han querido condenar a Salazar al olvido. Y es que, en verdad, parece casi natural que una sociedad sostenida por silencios cómplices y por disímulos no deje impune el deseo de hurgar tras bambalinas y de hablar claro.

Sin duda, Salazar, que trató de transmitir a muchos sus inquietudes, apreciaría ahora como el mejor de los homenajes no el que se repitan sus ideas, sino, más bien, el que, a diez años de su muerte, haya quien esté dispuesto a continuar sus hábitos de ver, oír y hablar críticamente de las circunstancias en las que transcurre la vida peruana y latinoamericana. Precisamente, al adoptar ése como tema principal de reflexión en la etapa

Los países serios se hacen de dos cosas, a saber, de los quehaceres y del batallar diarios de las mayorías, y de los esfuerzos reflexivos que hagan unas cuantas gentes por entender el sentido que tengan o que puedan llegar a tener las actividades de sus paisanos. En nuestro país hay mucha actividad, pero son pocos los que, como Augusto Salazar Bondy, se han preocupado de ver si esa actividad posee algún sentido o, por lo menos, una dirección.

más fructífera de su vida intelectual, Salazar logró incrustarse en la más auténtica corriente del pensamiento latinoamericano, que es la que está constituida por todos los que han reconocido la peculiaridad de la vida americana y se han asombrado de la pobreza de los esfuerzos teóricos que se han emprendido para sacarla a luz y comprenderla. A esa tradición, por lo demás heterogénea, pertenecen desde Bolívar y Martí hasta Vasconcelos, Haya de la Torre y Mariátegui. Bolívar, como se recordará, previno ya a sus contemporáneos sobre los peligros que conlleva querer convertir a la América del Sur en copia de las rea-

lidades políticas y sociales del norte que puedan delumbrarnos e impresionarnos, y señaló que el buen gobierno de estas tierras requería, en primer término, conocerlas, y en segundo lugar, saber reconocer las limitaciones y las manías de sus habitantes. Pero, tal vez, nadie como Martí ha precisado mejor lo que constituye el verdadero reto de los pensadores y políticos americanos. Al responder al occidentalizante Sarmiento, quien creía que llenando los espacios libres de europeos se podrían resolver los problemas de América, Martí acuñó el más útil de los lemas americanos "governar es crear". Para Salazar,

quien nunca manifestó el más mínimo deseo por gobernar, pensar realmente en América es crear.

II

Quizás el punto culminante de la rigurosa formación filosófica de Salazar —formación que le permitió conocer a fondo las tres grandes corrientes del pensamiento occidental contemporáneo, la fenomenología, la filosofía analítica y el marxismo— fue el descubrimiento de la falta de originalidad del pensamiento americano. Contrariamente a lo que, un tanto superficialmente han dicho algunos críticos, este descubrimiento no suscitó en Sala-

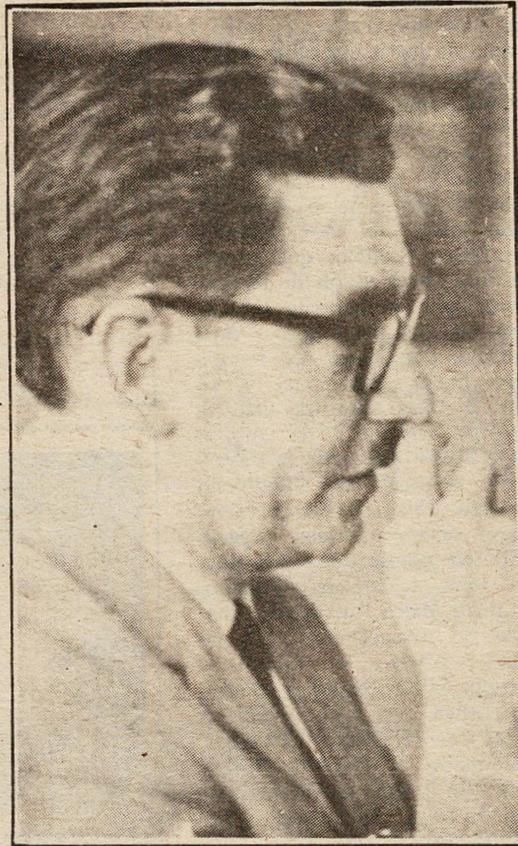
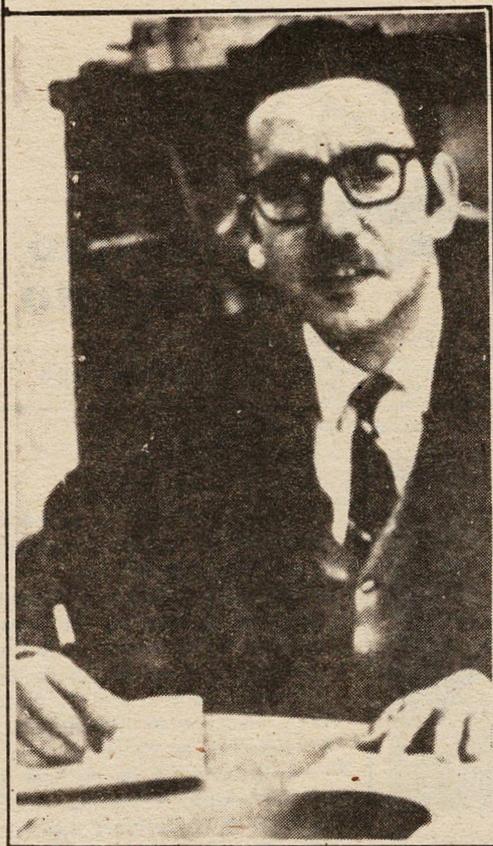
zar una suerte de aislacionismo provinciano, sino, más bien, el deseo de llegar a comprender las causas de tan grave fracaso del espíritu y el no menos agudo anhelo de poder sugerir algunas pautas para desencadenar una reflexión seria y creativa en y sobre América.

Salazar no quería que la filosofía americana fuese 'diferente' a la europea. Tal pretensión no pasaría de ser una vanalidad. Lo que postuló fue la necesidad de que el pensamiento americano tomase como premisa la realidad del hombre americano, sus circunstancias y, sobre todo, sus actuales deficiencias. Esto, que el pensamiento europeo ha hecho naturalmente siempre, no se ha hecho nunca en América, de modo que la filosofía producida en este continente no ha podido ser ni auténtica, en el sentido de poder revelar la real condición existencial de las gen-

tes, ni original, en el sentido de haber podido sacar a luz aspectos de la realidad humana distintos a los ya esclarecidos por la filosofía occidental. Otra manera, más simple y, tal vez, más clara de poner esto es recordar que toda teoría política, que toda teoría social debe partir de una determinada concepción del hombre, esto es, debe imaginar que el hombre es de 'generosidad limitada', o debe suponer que es 'racional', o que no tiene naturaleza permanente o algo por el estilo. Una vez fijado el punto de partida, precisada la premisa que parece evidente o, cuanto menos, razonable, la tarea del pensamiento es simplemente deductiva. La parte verdaderamente creativa del quehacer filosófico es la búsqueda de una premisa, y eso es justamente lo que los filósofos latinoamericanos no han hecho. Al reflexionar sobre el hombre de estas tierras no han partido de lo que pudiesen haber notado observándolo, sino de lo que le han atribuido a priori como característica esencial a partir de sus lecturas, más o menos cuidadosas, más o menos ingeniosas, de textos europeos. El hecho central a explicar, por tanto, sobre la filosofía americana fue, para Salazar, el que haya mostrado siempre la tendencia a tomar a Europa como premisa de América.

### III

Eventualmente, Salazar llegaría a la conclusión de que el sometimiento del pensamiento se debía al sometimiento del ser, y que la inautenticidad del pensamiento correspondía a la inautenticidad del ser. Por ende, pensó Salazar, la filosofía en América debe buscar en primer término el camino hacia la superación de la 'dominación', esto es, de esa condición en la que la existencia de un grupo está determinada no por su propio ímpetu, sino por las demandas y las necesidades de otro. Un ser inauténtico y dominado es el que no puede tomarse a sí mismo como punto de partida de su actividad y de su pensamiento, ni puede tener sus propios sueños e ilusiones. Desde los seguidores de Tomás Moro de principios de la era colonial, pasando por los jesuitas del Paraguay y de los teóricos de la emancipación, hasta llegar a los utopistas procapitalistas y promarxistas de la actualidad, los líde-



res intelectuales y políticos de América han querido siempre convertir a estos territorios en el escenario en que se realicen las utopías soñadas en Europa. Tierra de esperanza se dice, por ello, de un lugar en el que la inmensa mayoría de sus habitantes vive en la más absoluta desesperanza. Esta paradoja fue la que quiso resolver Salazar.

La cuestión no podía ser planteada, por ende, ni desde una perspectiva meramente reformista o correctiva, ni en términos exclusivamente político-económicos. Se requería una verdadera revolución en América, pero, para realizarla auténticamente, debía primero inventarse y perfilarse un ideal que correspondiese a la multiplicidad de demandas del ser geográfico, histórico y, por sobre todo, del ser humano en América. La revolución debía ser original.

En la medida en que el sistema escolar y, principalmente, la universidad sirven para plantear y perpetuar los ideales que parecen deseables a una sociedad moderna, Salazar vio como una de las prioridades la formulación de un esquema para llevar adelante una profunda modificación de todas las instituciones educativas. En el Perú, donde tan poco se ha pensado sobre la universidad, las tesis de Salazar constituyen un honroso ejemplo de lo que puede ser un esfuerzo sistemático

por comprender nuestra realidad escolar y por proponer medidas razonables con las cuales mejorarla.

### IV

Las propuestas de Salazar no ignoran el hecho histórico que, desde su invención a fines de la Edad Media europea, la universidad ha sido, fundamentalmente, una fábrica de burócratas y de profesionales para servir al Estado. Además de cumplir con esa inevitable misión, la universidad americana debía, según Salazar, asumir seriamente otras dos, a saber, tratar de adecuarse a las demandas que generen los esfuerzos de desarrollo de nuestras sociedades y, sobre todo, proponer planes y objetivos para ese desarrollo. Las dos etapas de la reforma universitaria habían sido intentos más o menos exitosos de poner a tono las escuelas con la realidad, intentos en los que inicialmente primó la iniciativa estudiantil, y posteriormente la de los profesores, pero que no lograron cuajar en una reformulación global del sistema. Así, los estudiantes habían planteado en lo sustancial las viejas demandas de las 'universitas' tradicionales, mayor libertad de acción, reconocimiento del derecho a enjuiciar a los profesores según su capacidad y rendimiento, participación en la gestión académica y administrativa de la universidad. Como es bien sabido

estos deseos estudiantiles se remontan a los orígenes mismos de la universidad y tienen su antecedente más lejano en las disputas entre las corporaciones de estudiantes y de profesores sobre la 'licencia de enseñanza', disputas que, al permanecer largo tiempo sin solución, permitieron a los que inicialmente actuaron de mediadores, el Estado y el Papado, lograr el control casi total de las corporaciones. En este sentido, sin minimizar la importancia de la primera reforma, Salazar juzga potencialmente más radical la que pudieran inspirar tanto estudiantes como profesores y que apunte a una reformulación institucional de la universidad, cuestionando el contenido mismo de la enseñanza, así como los sistemas de enseñanza.

En todos estos esfuerzos, piensa Salazar, no debe perderse de vista la pobreza de la sociedad peruana y latinoamericana en general, pues adecuarse a ese hecho impone no solamente una rigurosa racionalización y jerarquización de objetivos, sino también ciertos sacrificios de número, que deben ser compensados mediante el desarrollo de formas no tradicionales de la educación.

### V

Como es bien sabido, Salazar no dudó en aceptar el reto de poner en práctica o, mejor, de intentar poner en práctica algunas

de sus ideas sobre educación, asumiendo el cargo que le ofreció el gobierno del general Velasco. La reforma educativa que en ese entonces se propuso, si bien no correspondía exactamente a todas las aspiraciones de Salazar, reflejaba en gran medida su concepción general sobre lo que debía ser el sistema escolar una vez puesto al servicio del desarrollo. Por ello, las limitaciones y deficiencias de esa reforma sirven de índice para comprender algunas de las limitaciones de la concepción política de Salazar. El análisis crítico de las ideas políticas de Salazar, incluida la idea matriz, es decir, la noción de 'desarrollo', queda planteado como una de las tareas potencialmente más fructíferas a realizar. Además, en la noción de racionalidad que maneja Salazar, supone cumplir con uno de sus anhelos, a saber, revisar críticamente los pilares conceptuales de la modernidad occidental, que hasta ahora, hemos asumido los latinoamericanos acríticamente.

Sin duda, la corona teórica de la obra de Salazar son sus ensayos sobre cuestiones de ética. En esos ensayos formula con mayor grado de abstracción y de rigor muchas de las ideas que habían servido de base a casi todas sus reflexiones políticas, sociales y de crítica cultural. En ese contexto, debe destacarse especialmente su análisis de la estructura de los juicios valorativos. Partiendo de la tradición iniciada por los filósofos analíticos ingleses Salazar da un paso más allá y postula como primordial en el razonamiento moral el acto de institución de valores, el acto de protovaloración, mediante el cual se sientan las bases para un nuevo sistema moral, para un nuevo esquema valorativo. La tarea selectiva de los latinoamericanos de hoy podría definirse, por ello, como el reto de fundar un nuevo sistema de valores, que reflejar las aspiraciones reales de los hombres y de los grupos que habitan este continente, permita el despliegue de sus potencialidades, de sus virtualidades y de sus esperanzas. El éxito de ese acto colectivo de protovaloración equivaldría a crear las condiciones para el desarrollo del 'humanismo socialista' que postulaba Salazar como la mejor alternativa a las formas represivas y opresoras del actual orden.

## A 15 AÑOS DE MEDELLIN

Mientras que el Concilio Vaticano II, celebrado en 1963, significó para la iglesia católica la apertura hacia la modernidad y el reconocimiento del sujeto burgués como el destinatario de su discurso, la segunda Asamblea General de Obispos Latinoamericanos realizada en Medellín (Colombia) en 1968, marcó un nuevo avance en el que la iglesia tomó distancia de ese sujeto burgués y se acercó por vez primera a las clases populares de nuestro continente. A la conmemoración de ese segundo evento, tan decisivo para el rumbo que ha tomado la iglesia latinoamericana, está dedicado el último número de *Páginas* (Vol. VIII, No. 8, diciembre 1983). Sobre este tema tratan los artículos del teólogo brasileño Juan Bautista Libanio, los sacerdotes J. Alvarez Calderón y Ricardo Alcich, y Catalina Romero; así como los testimonios de los monseñores José Dammert y Marcos Mcgrath. "Por el camino de la pobreza" extensa separata preparada por Gustavo Gutiérrez, quien recientemente ha cumplido veinticinco años de labor sacerdotal, también analiza el significado y las perspectivas del Congreso Episcopal de Medellín. De la coyuntura nacional, *Páginas* incluye un informe y una reflexión acerca de los luctuosos hechos ocurridos en el penal de Lurigancho en diciembre pasado y reproduce la carta enviada por el monseñor Luis Bambarén al fiscal de la Nación, Miguel Cavero Egúsciza, manifestándole su preocupación por la suerte de 78 desaparecidos en Ayacucho.

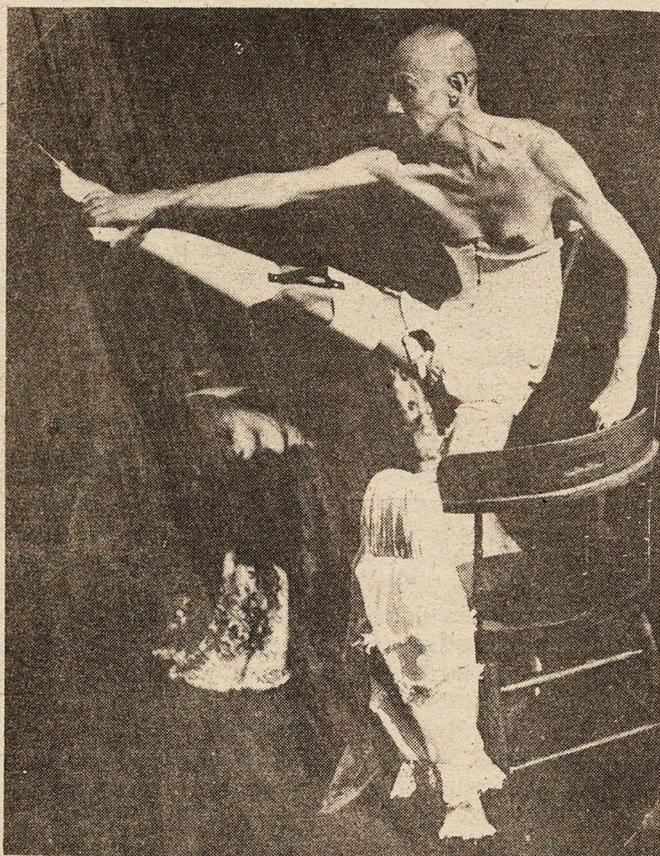
## UN BUEN MACHO CABRIO

Con una voluminosa entrega de 150 páginas, ha reaparecido *Macho Cabrío* (No. 2-3, enero 1984), revista que difunde la producción de un grupo de jóvenes empeñados en explotar su "inteligencia salvaje" y, de paso, la de otros pensadores extranjeros —F. Savater, J. M. Barbero, F. Guibal, G. Morel, C. Castoradis— que comparten su onda. Ahora dirigida por Oscar Malca, *Macho* se inscribe en un proyecto socialista de autoemancipación universal, en el que la transformación de la conciencia colectiva debe pesar tanto como los cambios económicos. Los textos de sus integrantes ensayan un discurso entre racional y delirante —la dialéctica entre cerebro y corazón, le llaman—, pero algunos pecan todavía de excesivo intelectualismo. De ellos citamos "El mariateguismo real existente", de Juan Carlos Valdivia, en el que se cuestiona esta denominación que viene siendo usada por algunos sectores de la izquierda nativa, que reducen la obra del Amauta a un recetario político, desconociendo aspectos fundamentales de su pensamiento, organi-

zados todos en una creadora visión marxista que poco o nada tuvo que ver con el calco y copia de los mariateguistas; "El lenguaje del cuerpo", de Dino Jurado, que plantea la *vía orgiástica*, "imperiosa de salvar al cuerpo de los traumas del espíritu", como ruta radical para la liberación del hombre; "En busca de otro tiempo", de Pedro Cornejo, que propone una nueva visión de lo temporal que contrarreste la concepción misticadora del capitalismo que hace del tiempo algo lineal, impersonal y vacío; y "Las aventuras del Ingenioso Hidalgo", de Alonso Ruiz-Rosas, que traza la trayectoria poética del arequipeño Alberto Hidalgo. En este número tienen también espacio "El libre pensamiento"; la poesía —con textos de Aramayo, Jáuregui, Malca, Ruiz-Rosas, Chano y Arteaga—; el "Té de tías" —ofician las feministas Maritza Villavicencio y Marilé Goicochea—; el rock; y los dibujos de Katongo, Mauricio Maldonado y Herbert Rodríguez. En suma, un valioso esfuerzo grupal que merece ser continuado.

## TELBA EN BARRANCO

Con gran acogida del público infantil y adulto, el grupo de teatro Telba está presentando la obra "Ya hemos empezado" de Celeste Viale Yerovi. Las funciones se realizan los sábados y domingos a las 5 p.m. en el colegio Los Reyes Rojos de Cajamarca 210 - Barranco.



## LAS MEMORIAS DE GUILLEN

El multifacético Edgard Guillén está actuando y dirigiendo la obra "Sarah Bernhardt y las memorias de mi vida", una selección de textos de Sara Joffré. En esta representación Guillén aparece con el pelo completamente rapado y vestido con atuendos que solía usar la Bernhardt. Las funciones se realizan de jueves a domingo, a las 8 p.m. en "Campo Abierto" (Recavarren 160 - Miraflores).



## El bostezo del lagarto

Francisca Mejía



## CARNE DE TRASERO

*On ne peut penser et écrire qu'assis* (No se puede pensar ni escribir más que sentado) - G. Flaubert. ¡Con esto te tengo, nihilista! La carne del trasero es cabalmente *pecado* contra el espíritu santo. Sólo tienen valor los pensamientos *caminados*. Federico Nietzsche. De *Crépúsculo de los ídolos*

## ACTUALIZACION DOCENTE

"Bases teóricas y metodológicas de las corrientes pedagógicas contemporáneas" es el curso de actualización docente que será dictado por el Departamento de Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos entre el 6 y el 27 de febrero. Este curso está dirigido a los maestros de todos los niveles y se desarrollará en el local de la Gran Unidad Escolar "Elvira García y García". Las inscripciones se realizan en el Pabellón de Letras de la Ciudad Universitaria y en el Colegio de Aplicación de San Marcos (Cápac Yupanqui 1700, cerca al Hospital del Empleado).

## CANALLAS FRUSTRADOS

La mayor parte de los escritores son canallas frustrados, con una desdichada vida personal a cuestas. Yo fui feliz durante demasiado tiempo, quizá. Nunca pensé que lo que escribía fuese más que una llama en la que Cissie pudiera calentarse las manos. A ella ni siquiera le gustaba mucho lo que yo escribía. Nunca entendió, y casi nadie entiende, que para conseguir dinero hay que dominar el mundo en que uno vive, hasta cierto punto, y no por ser muy frágil para aceptar sus valores. Y, asimismo, nunca entendieron que uno es capaz de descender hasta el último infierno para conseguir ese dinero y que después lo emplea, en la mayoría de las veces, para ayudar a otra gente que no podría soportar el castigo pero que, sin embargo, tienen sus necesidades".

Raymond Chandler. *Carta a John Houseman*

## JOVENES VALORES EN FORUM

Esta semana la Galería Fórum ha inaugurado la muestra "Jóvenes valores", que reúne la obra de los alumnos del 5o. y 6o. año de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Católica en las disciplinas de pintura, escultura, grabado, diseño gráfico y video. Estos trabajos han sido realizados por los artistas durante el último año académico y serán presentados al público hasta el 16 de febrero en Av. Larco 1150 - Miraflores.

## ELECCIONES EN LA ASPAP

Armando "Chergüin" Williams, joven plástico de incansable actividad, encabeza una lista de entusiastas artistas que están presentando su candidatura para las elecciones de la nueva Junta Directiva de la Asociación Peruana de Artistas Plásticos (ASPAP) que se realizarán el próximo 13 de febrero. Los muchachos han elaborado un programa con el que confían podrán sacar a la ASPAP de la inercia en que la actual directiva la ha sumido en los últimos cinco años. Guillermo Bolaños, Fernando Osorio, Alina Canziani, Patricia Pinilla, Martha Cisneros y Jorge Castilla acompañan a Williams en esta lista alternativa. ¡Suerte!



## Por las ramas

*Agroindustria y transnacionales en el Perú*, libro de Jorge Fernández-Baca, Carlos Parodi y Fabian Tume (Lima, Desco, 1983, 260 p.p.) en el que se analizan las razones del nulo crecimiento de la industria alimentaria y del exagerado incremento del precio de los alimentos ocurrido en el Perú entre 1974 y 1981. Los autores también proponen proyectos alternativos de desarrollo agroindustrial, destinados a satisfacer las necesidades de las grandes mayorías. *Psicofisiología clínica* (Lima, ed. CEIP, 1984; 110 p.p.) documentado trabajo de Julio Celada que trata sobre algunos problemas médico-psicológicos insuficientemente estudiados y que con frecuencia afectan a la población: la hiperkinesia (o exageración del movimiento), la enuresis (micción involuntaria), los desórdenes psicosomáticos, la epilepsia y los trastornos del habla. Incluye también información acerca de la orientación y el tratamiento de estos desórdenes clínicos... *Cuervos de Sodoma y Gomorra* (Arequipa, Eclósion editores, 1983; 63 p.p.) es el poemario que reúne los versos "apocalípticos" de Luzgardo Medina, joven poeta mistiano que todavía está en "la búsqueda de una voz propia": "Copos de estiércol brillarán/ Sobre nuestras cabezas/ Vendrán aquellos corsarios/ Que con santo odio los enterramos/ Junto al viejo cedro/ Nuevamente desenfundarán sus espadas/ Correrá mucha miel por los desagües".



—Usted llegó al Perú en 1938, a los cinco años, desde Alemania. ¿De qué manera siente que el nazismo marcó su infancia?

—Indirectamente. Me llegaron noticias de parientes desconocidos asesinados; mi carnet de extranjería decía "apátrida"—condición que puede ser estimulante para un escritor—; noticieros.

—Su formación es más bien cosmopolita y, en cierto sentido, la huella "europea" está presente en ella ¿Cómo se reencontró usted con la realidad europea y, específicamente, alemana?

—Con extrañeza. Formado o deformado en el Perú pero en una familia alemana (los judíos alemanes eran más alemanes que muchos arios), separado —como el resto del mundo— de la cultura alemana por el nazismo y la guerra, nunca llegué a cerrar la brecha entre una Europa externa y la que llevaba dentro, abrazada con América.

—En la década del 50 usted estuvo vinculado al trotskismo; muchos años después, en 1977, escribió Trotski debe morir. ¿Qué ha significado para usted esa experiencia política?

—Después de un período como "amigo de la URSS" (hasta la derecha lo era), me pareció ver en el trotskismo un marxismo más puro, incontaminado por el stalinismo. Carecer de perspectivas de poder real, de alguna manera satisfacía una vocación de oposición sin tentaciones de lujuria política. Hablo de los años cincuenta, cuando los trotskistas peruanos no eran más de dos docenas y tenían la gracia y la belleza de lo inútil. Esa época me ha dado mucho, y lo refleja el cuento "Norman": la política era una manera de amar y, al mismo tiempo, como quería el señor Keuner de Brecht, de decir "¡No!".

—Desde hace unos años, usted se define como un "socialista hedonista", pero respaldó al gobierno militar de Velasco. ¿Por qué una persona antiautoritaria apoyó a una dictadura militar? ¿Qué piensa ahora del velasquismo?

—Me enorgullece que, en su momento, se aceptara mi colaboración en lo que puede haber sido la última oportunidad de salvar al Perú de la sangre, de la miseria y de la tragedia permanente que vivimos y seguiremos viviendo. Hubo una ventana abierta entre 1968 y 1975; es superficial llamarla "dictadura militar" como si Velasco hubiera sido un Odría o un Morales Bermúdez, muchos que hoy se lamentan fueron los que con poca inteligencia se opusieron sobre todo en la llamada izquierda. Ahora, en 1984, estamos ante la disyuntiva histórica que quedó suspendida entonces: totalitarismo de derecha o totalitarismo de "izquierda". Que se revisen los periódicos de entonces; que se compare, por lo menos hasta que el señor Morales Bermúdez, la primera fase del belaudismo, estatizó y

JOSE ADOLPH

# ¿LA LITERATURA COMO PROFESION?

Andrés Ibáñez

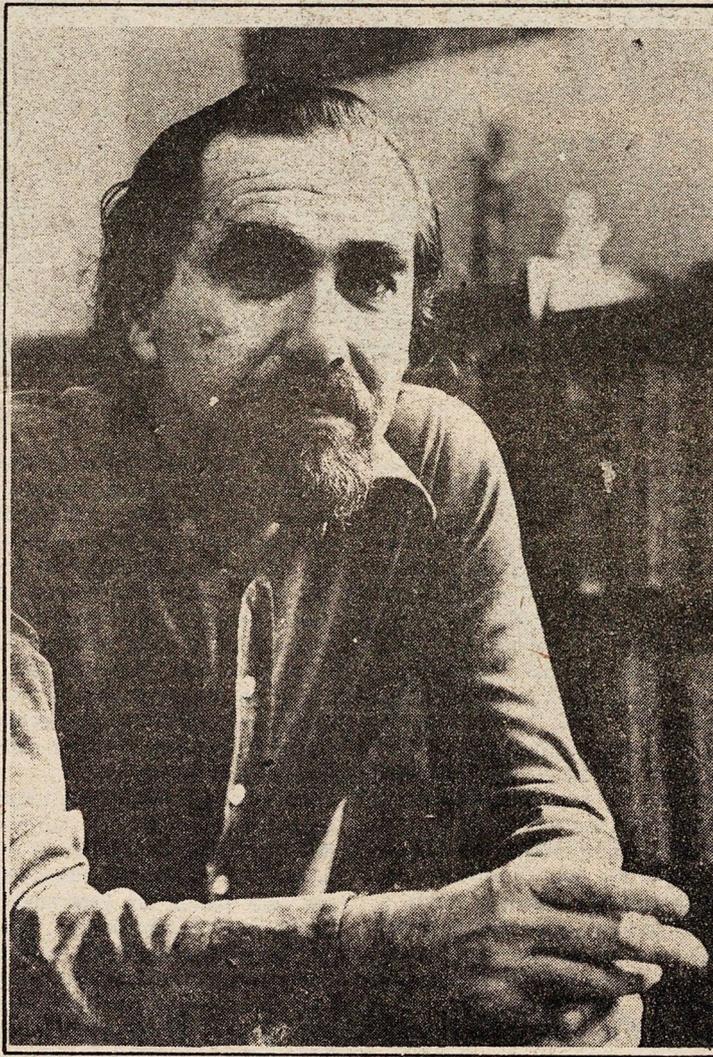
El miércoles pasado, en el local de la AAA, José Adolph recibió el jugoso y envidiable premio que la revista "Caretas" otorga al ganador de "El cuento de las mil palabras". En 1982, Adolph obtuvo el primer puesto en el concurso de novela de la Municipalidad de Lima, con su inédita *Mañana las ratas*; otros premios ha logrado en estos años, hasta el punto que parece tener reservado un sitio en la nómina de ganadores de cuanto concurso literario se convoque. Sin embargo, Adolph no escribe "para ganar", sino por una terca vocación que se plasma en volúmenes de cuento como *El retorno de Aladino*, *Hasta que la muerte*, *Mañana fuimos felices* o en la novela *La ronda de los generales*. Sobre literatura y política (sus dos grandes pasiones, en ese orden) trata la entrevista que publicamos en esta página.

parametró a la prensa. Ahora se ha vuelto a despedazar y a enterrar a Inkarri. Casi lo único bueno ahora es la libertad de prensa, relativizada, como es tradicional, por el poder económico. Pienso ahora del "velasquismo"—yo prefiero llamarlo una versión peruana de la autogestión, del autogobierno, de la democracia radical de un socialismo abierto y pluralista—que fue una hermosa experiencia, frustrante y frustrada. En la actualidad, me parece que es indispensable proteger la democracia política y aspirar a una democracia económica, social y cultural. Si hay una constante en mi vida (por eso me hizo mucha gracia que alguna vez se me llamara "liberticida") es la de pelearme con mucha gente por defender más libertad; en todos los órdenes de la vida, no sólo en la política, de la que personalmente he optado por distanciarme en favor de la literatura.

—En la izquierda peruana, hay gente que le reprocha a usted tener una posición "sionista", pero, por otra parte, tampoco lo estiman demasiado los sionistas locales ¿Cuál es su posición frente al problema de Israel? ¿Lo involucra afectivamente de algún modo?

—La he expresado en muchos artículos y ensayos; al paso de los años se ha hecho más aceptable para muchos; el Estado de Israel, independientemente del gobierno que tenga, tiene pleno derecho a una existencia segura, libre y autónoma; son palestinos hebreos, y la ONU apenas les asignó la cuarta parte del Mandato palestino (la mitad de la mitad, ya que Jordania, la mitad de Palestina, es un Estado artificial —como casi todos en la región— inventado en los años 20 por el imperio británico). Pero es igualmente justo que, existiendo una nacionalidad en formación (impulsada sin duda por la reconstrucción del Estado hebreo) entre los palestinos árabes, éstos tengan derecho a la estadidad, aunque existan otros Estados

Beatriz Suárez



José Adolph, ganador de "Las mil palabras"

árabes. Pero yo invoco a que las cosas se vean con ecuanimidad; una cosa es gritar en uno u otro sentido desde el Perú, y otra es preguntarse qué ocurriría si Arequipa quisiera ser un Estado secesionado del Perú. Una cosa es la razón y otra la emoción. Lo que he hecho aquí es frívolo: responder superficialmente a una pregunta de hondas ramificaciones, donde la verdad está de ambas partes. Una posición como ésta no suele ser popular.

—Una de las pocas voces masculinas que respalda al feminismo es la suya ¿Qué representa el feminismo en una so-

cialidad como la peruana? ¿A qué se debe su interés por el problema de la mujer y por la organización feminista?

—Mi interés es el mismo que se despierta ante otras opresiones o marginaciones: raciales, nacionales, económicas, religiosas (incluyendo la marginación de los ateos) y, por supuesto, sexuales. ¡La liberación femenina es la revolución más trascendental de todas! En una sociedad como la peruana, que un hombre apoye al feminismo implica toda suerte de ataques (ni hablemos de lo que significa apoyar el derecho a la homosexualidad). Implica, por ejemplo, te-

ner que diferenciar el ser macho del ser machista. Las mujeres comprenden esto mucho mejor que los hombres.

—En su obra, usted ha reivindicado a la ciencia-ficción, que no era considerada "prestigiosa" hasta hace poco ¿Se ha dado este hecho como elección consciente? ¿Cuáles son sus autores favoritos en este género?

—Sí, he utilizado mucho la ciencia-ficción; el género, como todos, ha producido mucha basura y extraordinarias obras de arte. Podrían citarse muchos nombres: el poeta Bradbury, el psicólogo Ballard, Van Vogt, Feinlein (un poco fascista), Zelazny, Clarke, etc. etc. Pero lo sorprendente es la gran cantidad de literatura que es ciencia ficción sin que muchos lectores se den cuenta: por ejemplo, y para no ir muy lejos, el cuento ganador del segundo premio de este concurso de "Caretas" es, para mí, ciencia-ficción y buena.

—Buena parte de su obra está atravesada por la preocupación política, desde "Norman" hasta la novela *La ronda de los generales* ¿No ha sentido el riesgo de hacer ensayismo a través de la ficción? ¿A qué atribuye esta recurrencia en el tema político?

—Claro que he sentido el riesgo y he tratado siempre de evitarlo. Nada hay más peligroso que tal confusión, y los abominables resultados son evidentes en el arte fascista o comunista, pero también en el religioso, cuando es un encargo y no una convicción. En este contexto, no olvidemos que también existe el riesgo de escribir para otros escritores, para los críticos, para los editores, para la lista de *best-sellers*, . . . y hasta para seducir a alguien. Es un problema de autenticidad, más que de modos.

—¿Cuáles son las obras que mantiene inéditas? ¿Tiene perspectivas de publicar alguna en el corto plazo?

—Me es difícil pensarme como escritor profesional, sencillamente porque en el Perú no existe la profesión. No existe el "mercado", no existen verdaderas editoriales, no existen críticos a tiempo completo y dedicación exclusiva. Todos tenemos que hacer otras cosas. En mi caso, soy periodista y "funcionario cultural" (¡qué horrible término!).

—En los últimos años ha ganado varios premios literarios y, con ellos, ha llegado a la situación (extraña para un escritor peruano) de ganar dinero con sus ficciones ¿Se ha pensado a sí mismo como un escritor profesional?

—Tengo tres o cuatro libros inéditos: cuentos, ensayos ("Socialismo y sexo") las dos novelas premiadas por la Municipalidad de Lima ("*Mañana las ratas*", política-ficción sobre Lima en el año 2034; y "Los inventos de C.L."). Los muchachos del CEDEP están juntando plata para publicar la primera. Que los dioses les ayuden.

## LOLA

Cuando hace más de cincuenta años, Josef Von Sternberg realizó *El ángel azul*, la República de Weimar aún no había sido ahogada por las horridas nazis, pero el advenimiento de éstas podía intuirse en algunos síntomas sociales y psicológicos que los artistas de entonces, y muy especialmente los cineastas, recogieron puntualmente. El profesor Unrath fue catapultado hacia la degradación total por su enfermiza pasión por Lola: convertido en un payaso barato, después de ser el hazmerreír de todo el mundo, morirá abrazado a su viejo pupitre escolar.

Lola renace cinco décadas después en las imágenes de Rainer Fassbinder, el joven cineasta alemán muerto a los treinta y seis años, después, o en la mitad, de una apretada y nerviosa carrera cuya abundancia puede en parte explicar su temprana muerte. El más brillante y el más discutido creador del nuevo cine alemán (su último filme, *Querelle*, sobre una obra de Jean Genet, dividió varios festivales europeos entre fanatizados defensores y acalorados detractores) retoma el mítico personaje de Von Sternberg despojándolo de los humos de misterio y magnetismo fatal que el austriaco tendiera en torno a Marlene Dietrich, para realizar otra parábola, no la misma, pese a algunas similitudes que no acaban en el nombre de la protagonista. La que corresponde a otra época y otras inquietudes, otro momento social y otra sensibilidad. Pero la comparación viene a pesar de las distancias, y seguramente así lo pensó Fassbinder.

Lola se sitúa en los años cincuenta, cuando la guerra, terminada diez años atrás, es un fantasma que comienza a desvanecerse y el pujante capitalismo reconstructor comienza a gestar el milagro alemán. El funcionario Von Bohn (Armin Mueller-Stahl) se hace cargo de la oficina municipal de construcción de una ciudad donde la hermandad de intereses entre autoridades y especuladores es total, pero donde la nueva versión del capitalismo (eficiencia, pactos soslayados que no estropeen la ganancia pero dejen ver logros sociales suficientes) todavía no ha sido plenamente inaugurado. Von Bohn, militante del orden y el método, será el encargado de desterrar los vestigios de la siesta burocrática, para que brille la nueva era. Pragmático en su trabajo y austero en sus costumbres, se instalará en su oficina y en su nueva casa despejando trastos y revalorizando ciertas formas de trato social que le ganan adhesiones y le allanan el camino.

De otro lado, Lola reina en su burdel, protegida del especulador Schuchert (Mario Adorf),



encarnación del capitalismo desenfrenado, calculador y hedonista, símbolo acabado de doble moral y falta total de prejuicios. Entre estos tres personajes, Fassbinder desarrollará su fábula, con el complemento de una serie de secundarios. Esslin, supuesto anarquista pacifista, baterista del burdel, la madre de Lola, su pequeña hija, autoridades locales, prostitutas, etc. El juego de todos sus personajes, su imbricación en la historia, es extraordinario, y sobre todo, resulta notable la asfixia moral que Fassbinder va realizando en torno a todos y cada uno de ellos, más allá del diferente grado de culpas de cada uno. En torno al conflicto central, que ilustra tanto la obsesión personal de un hombre emocionalmente ingenuo, Von Bohn, como la negación de toda moral de un sistema cuyo crecimiento implica el olvido de todo escrúpulo, se articulan las distintas anécdotas secundarias cuyo conjunto enriquece y prolonga la principal.

Fassbinder obtiene así un perfecto fresco social que sin embargo funciona mejor a nivel simbólico que dentro de una lectura realista, pero evitando la contundencia y tipicidad que pueden llegar a tener los símbolos. Fassbinder se mueve desde la caricatura (la ridícula secretaria de Von Bohn, paradigma de sobonería, timidez y enanismo mental) hasta la mínima sugerencia, que se va desplegando a lo largo del filme en

apuntes laterales (la madre de Lola, espíritu maternal y conservador que mantiene sus lazos con un sentir burgués tradicional, tanto en sus fingimientos como en su eficiencia doméstica y su racismo, pero coexiste y aprovecha el mundo marginal de Lola) o el casi completo desarrollo de Esslin, personaje presuntamente positivo que termina sin embargo en el mismo pantano que los demás.

Entre el burdel con sus tonos colorinches y la fría oficina de Von Bohn, Fassbinder va tejiendo sus hilos para desentrañar esta fábula sin esperanzas, donde ni la pasión redime, porque se satisface en una posesión que tiene los mismos tonos de una compra y consumo posterior, y donde la rebeldía es frustración y debilidad disfrazadas (Esslin) o fruto de la rabia de otra frustración (Von Bohn). Lo fascinante de la realización de Fassbinder radica tanto en el tratamiento visual, donde puede llegar a un barroquismo exasperante, con sus juegos de luces y los tonos chirriantes del burdel, como en la construcción de caracteres, apoyada en un notable elenco, y en la estructuración de una historia que va recorriendo todos los tramos del desencanto hasta llegar a ese falso *happy end* donde todos los hilos se juntan en una cínica superconvivencia. Si Von Sternberg hundía a su profesor en una humillación total que desembocaba en la destrucción, el secretario de Fassbinder se

"eleva" a la felicidad por un camino similar. Hay cincuenta años de por medio y un capitalismo que ha "madurado" como para aceptar sus propias lacras. Lola ya no es una inmutable diosa erótica, sino una muñeca perfectamente calculadora que se ha sacudido las posturas ilusiones en un baile desenfrenado (uno de los grandes momentos del filme) para comprar después su futuro entre blancos velos de novia (de los grandes momentos, con un sentido totalmente opuesto al anterior).

De la desesperación por el fin de las mínimas ilusiones (Lola y Von Bohn, cada uno a su manera) a la plena aceptación de las reglas de juego, con la ganancia de todo el mundo: hay un paso adelante en la formulación de este capitalismo que empieza disfrazando (Lola haciéndose pasar por fina y culta muchacha) para terminar transformándose (Lola convertida en señora de Von Bohn, la misma prostituta pero más "sabía"). Al costado, mínimos y laterales, quedan algunos muchachos con carteles pacifistas y contestatarios.

Lúcido y desesperanzador, *Lola* es un filme con todo el aire de un arreglo de cuentas, más que de denuncia. Lo "positivo", el rastro de esperanza, que no aparece por ningún lado dentro del filme, no está sin embargo ausente. Está de este lado de la cámara, en la fuerza exasperada que pudo realizar la película.

## Cartelera

## CINE CLUBES

Hoy, domingo, se exhibirán las siguientes películas: *El expreso de medianoche*, de Alan Parker, en el auditorio de la cooperativa "Santa Elisa" (Cailloma 824, Lima), a las 3.30, 6.00 y 8.30 p.m. *Ladrones de bicicletas* de Vittorio de Sica, en el local de la YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre) a las 7.30 p.m. *Fantasma de amor* de Dino Risi, en el auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, altura de la cuadra 10 de la Av. Arequipa).

El Instituto Italiano de Cultura, en colaboración con la Asociación de Italianos del Perú, ha organizado un *Ciclo de cine italiano*; las películas son en edición italiana, sin subtítulos en castellano y para esta semana están programadas *Per grazia ricevuta* de Nino Manfredi (lunes 6) e *Il prezzo del potere* de T. Valleri (miércoles 8). Las proyecciones tendrán lugar en el local del Instituto (Av. Arequipa 1075) a las 6.30. La entrada es libre.

El cine arte "Antonio Raimondi", dentro del ciclo "El cine y la comedia", presenta *Engañame si puedes* (El golpe, 2da. parte) de Jeremy Paul Kagen (viernes 10) y *48 horas* de Walter Hill (sábado 11), en el auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274) a las 6.30 y 9.00.

El cine club "Santa Elisa" presenta el ciclo "La tragedia cotidiana", con *El show debe seguir* de Bob Fosse (jueves 9); *Resplandor* de Stanley Kubrick (viernes 10) y *Guyana, el crimen del siglo* de René Cardona Jr. (sábado 11), en el auditorio de la Cooperativa (Cailloma 824, Lima), a las 3.30, 6.00 y 8.30 p.m.

El cine club "Melies", con la colaboración de la Cinemateca Universitaria del Perú, presenta *Harakiri* de Masaki Kobayashi (sábado 11) en el local de la YMCA (Bolívar 635, Pueblo Libre), a las 7.30 p.m.

## TEATRO

*La saisa roja* de Leonidas Yerovi, por el grupo "Ensayo" en el teatro "Arlequín" (Av. Cuba 1130, Jesús María), de jueves a lunes, a las 8.00 p.m.

*Yo te quiero, yo tampoco* de Douglas Home, en el teatro "Marsano" (General Suárez s/n, Miraflores), de martes a domingos, a las 8.00 p.m.

## NERUDA, DEJAME CANTAR POR TI

Franklin Caicedo, actor chileno de larga trayectoria e integrante del movimiento argentino "Teatro Abierto", se presentará en funciones exclusivas los días lunes 6 y martes 7, a las 8.00 p.m., en la *Taberna 1900* (Av. Grau 268, Parque Municipal de Barranco), con el monólogo *Neruda, déjame cantar por ti*, donde el actor dramatiza 16 poemas del Premio Nobel chileno.

# NOS BASTA UN BUEN LECTOR



para **30  
DIAS**

La Revista para el que sabe  
valorar su tiempo

**30  
DIAS**

de Febrero  
A su opinión HOY

SI USTED LO CONFIRMA:  
NOS BASTA

# OBE

CURSO DE IMPLEMENTACION Y ACTUALIZACION DOCENTE

DIRIGIDO A : Profesores y Coordinadores de OBE

SEMINARIO-TALLER : "OBE-1 - FILOSOFIA Y PRACTICA DE VIDA"  
"OBE-2 - ORIENTACION VOCACIONAL"

ORGANIZA : Departamento de Extensión Educativa de Editora Pimentel E.I.R.L.

DURACION : Del 6 al 18 de Febrero de 1984  
Duración de cada curso 15 días.

EXPOSITORES : Juana Vásquez Vara  
María Isabel Urioste  
Dr. Godofredo Ranilla Gómez

TURNOS : Lunes - Miércoles - Viernes 4 - 6 p.m.  
ó Martes - Jueves - Sábado 4 - 6 p.m.

INFORMES E INSCRIPCIONES:

Editora Mario Pimentel E.I.R.L. Jr. Bernardo  
Alcedo 172 - Lince de 8 a.m. a 5 p.m.

TELEFONO: 71-1518  
(Altura Crda. 20 Av. Arequipa)

La participación incluye texto de consulta y certificados.

 ediciones  
**Rickchay Perú**

Ediciones RICKCHAY PERU se asocia a la conmemoración del décimo aniversario de la muerte de AUGUSTO SALAZAR BONDY y anuncia la próxima aparición de su libro cumbre: ENTRE ESCILA Y CARIBDIS.

Otras ediciones:

- Jorge Basadre: *La vida y la historia*, y otros títulos de Basadre.
- Edgardo Mercado Jarrín: *El conflicto con Ecuador*.
- Fernando Lecaros: *Historia del Perú y del mundo siglo XIX*, y otros títulos de Lecaros.
- Julio Ramón Ribeyro: *Atusparia*.

EL MARTES

**Rickchay Perú**

Sale  
mañana

27

# QUE HACER

INFORME ESPECIAL

## AYACUCHO en el año de Noel

ENTREVISTA EXCLUSIVA

## VILLANUEVA el Apra, la historia y tres horas con Fidel

Invasiones: ¿el municipio contra la pared?/ La protesta universitaria/ Economistas y empresarios responden: alternativas frente a la crisis/ Maruja en el infierno/ Homenaje a Manuel Scorza/ La Argentina de Alfonsín.

Elena Romero: una entrevista y muchos silencios

Con este número reclame el almanaque de Carlin